

VERANO 1965

VERANO ATHLETIC



Bañadores de moda, elegantes,
atractivos, que se adaptan mejor
a su figura gracias a
la maravillosa elasticidad de su tejido.

ATHLETIC

«Su atractivo bajo el sol»

Fabricado por:

FILLAT, S. A. - Igualada

MUSICA

segundo festival de "nuova consonanza"

HACE ya dos años un grupo de compositores italianos que pudiéramos estimar como significativamente «disconformes» —luego veremos con qué—, decidió reunirse y dar a conocer sus obras sobre unas bases distintas a las ya usuales en tanto y tanto festival, con tanto y tanto público ya milimetrado y archivado en cuanto a su capacidad de reacción. Así nació el grupo «Nuova Consonanza», cuyo espíritu motor es en gran medida el compositor Franco Evangelisti, con la eficaz ayuda del director Daniele Paris y la colaboración del pintor Franco Nonnis. Todo ello sin olvidar los nombres de Domenico Guàccero, Egisto Macchi, Aldo Clementi, Camillo Togni, etc...

Como decíamos, este grupo era, ante todo, un grupo «contra». Pero cabe preguntarse contra «qué» o «quié». Nada mejor para ello que dejar hablar al mismo grupo. «Se trata, nos dicen, de terminar de una vez con el monopolio de la música actual que suponen la mayoría de festivales, editoriales, críticos, etc..., todos ellos al servicio de una serie de vedettes musicales contra las que es inútil luchar desde su mismo campo. «Nuova Consonanza» aspira a ser un centro de discusión, de información y de creación libre, a la vista del espectador interesado en contemplarla. Por ello no quiere convertirse en artículo cerrado, sino dejar paso abierto a todos los jóvenes, así como a los problemas que éstos puedan traer, para lograr un perfecto desarrollo de la música actual en terrenos en los que corría un evidente riesgo de atrofia».

Así, pues, este festival de «Nuova Consonanza», que se celebrará del 22 al 27 de este mes de abril en Roma, plantea en toda su crudeza el problema de la estructura misma de los festivales, radios, editoriales y demás medios de difusión de la música actual, por estimar con justicia o sin ella, que en el fondo de todo este enorme tinglado no existen sino intereses económicos, al servicio tanto de los «trusts» propagandísticos, como de las vedettes —el término es equivoco pero gráfico— de la música de hoy. El compositor que por espíritu de independencia o simplemente por falta de oportunidades no ha podido convertirse en estrella, se ve excluido automáticamente de cuantas manifestaciones de importancia se organizan en el mundo en este terreno, dándose el caso, a juicio de este grupo que nos ocupa, que muchos de los compositores más interesantes del actual momento permanecen poco menos que en el anonimato, justo por no quererse doblegar o no haber servido a la causa común —económica— de un grupo de privilegiados.

Hasta qué punto tengan razón los que así hablan, es cosa que sería difícil responder. Lo que no cabe la menor duda es que los intereses económicos a los que se refieren existen y tienen una real y peligrosa fuerza. Pero no lo es menos que al institucionalizarse la oposición en un nuevo festival, el riesgo que corre es exactamente el mismo que el reprochado por ello a sus oponentes. Con esto no hemos resuelto el problema, pero al menos sí habremos logrado algo muy importante: dejar constancia de un espíritu de oposición y presentar una serie de realizaciones que tendrán un evidente sentido distinto de los que posee la tónica media de los restantes festivales dedicados a este tipo de música. Digamos de pasada que Italia se manifiesta pródiga en estas medidas independientes. El presidente de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea, doctor Heinrich Strobel, hacía notar cómo en Píermo se daba el caso curioso de un festival organizado por los jóvenes y para los jóvenes. Efectivamente, así es. Desde 1960 viene funcionando en la capital de Sicilia uno de los comités más activos e independientes con que la música contemporánea cuenta. El festival de «Nuova Consonanza», aún más inmiscuido dentro de esta línea, es un paso definitivo para el logro de este tipo de festivales independientes allí en donde, bien la abulia administrativa apenas si tiene conocimiento de lo que el país produce en materia musical, bien existe una superestructura excesivamente fuerte de valores tan definitivamente consagrados que apenas si dejan posibilidad de respiro a otros que no sean ellos mismos.

Con el programa de actividades de este festival en la mano, hemos de observar un dato curioso y a la vez aleccionador: el progresivo interés que despiertan entre la joven generación las posibilidades de creación en común. En el presente caso esto se aplica a la constitución de un «Grupo internacional de improvisación Nuova Consonanza», compuesto por Larry Austin, Aldo Clementi, John Eaton, Franco Evangelisti, John Heilmann, William O. Smith Ivan Vandor y Carmelo Pepe. Este grupo dará una audición el día 26 de abril, con el intento de lograr algo que pudiera parecer la cuadratura del círculo y que sin embargo entra dentro de las más legítimas aspiraciones del músico actual: lograr una obra en la que la improvisación sea posible y a la vez dé como resultado una música válida, con lo que, de lograrlo, se habría llegado a la fabulosa posibilidad de, diríamos, crear música a domicilio. Los nombres que se barajan en tal aventura son suficientemente importantes como para dar idea de la seriedad del intento.

Por otra parte, hay una prueba de lo que podríamos llamar «nuevo teatro musical». Domenico Guàccero presenta sus «Escenas del poder número 2», en las que intervienen, además de su autor, Daniele Paris como director de orquesta, Franco Nonnis como escenógrafo y Gabriella Mulaichi, todos bajo la dirección de escena de Antonio Calenda. El talento de Guàccero, inimitable para la sátira de lo aparentemente absurdo, se pone aquí al servicio de una evidente intención purificadora, en la que la música es algo marginal, estando como está sometido el todo a un fin más general. Obvio es decir que el elemento visual en estas obras es de importancia decisiva.

Junto a lo ya comentado, se celebran varios conciertos más usuales. Uno a cargo de la Società Cameristica Italiana, otro de piano con Cornelius Cardew, otro de orquesta con Daniele Paris de director y otro, finalmente, de música electrónica. Este es en resumen el contenido del festival de «Nuova Consonanza» en Roma, festival, repetimos, ilustrativo como pocos de un deseo de independencia y criterios propios de una generación musical que, como la italiana, cuenta entre las más importantes del actual momento musical mundial.

LUIS DE PABLO